

Uso de la Toxina Botulínica en el Espasmo Hemifacial

Dra. Ingrid L. González López

Medicina Física y Rehabilitación

Medicina de Electrodiagnóstico

Maestría en Medicina Estética

El Espasmo Hemifacial es un trastorno neuromuscular crónico que se caracteriza por movimientos mioclónico o contracciones involuntarias, sincrónicas, repentinas y repetitivas de una hemicara. Su inicio es insidioso y tiene una incidencia de 7.4 a 14.5 casos por cada 100,000 habitantes, generalmente aparece en edades medianas de la vida con una mayor prevalencia en mujeres que se encuentran en la 5 década de la vida, afecta mayormente el sexo femenino (71%), con una relación mujer:hombre 3:1, siendo el lado mas afectado el izquierdo. Se ha encontrado que los pacientes con hipertensión arterial tiene mayor probabilidad de padecerlo y se puede exacerbar en los períodos de estrés.

En la mayoría de los pacientes afecta primeramente el músculo orbicular de los ojos (90%) y posteriormente se extiende en dirección cefalocaudal hacia los otros músculos de la hemicara inervados por el nervio facial. Las áreas mayormente comprometidas son los parpados, área perinasal, peribucal, el músculo cigomático y los músculos superficiales del cuello (platisma).

La etiología de la mayoría de los espasmos es desconocida pero en algunos casos se ha asociado con lesiones irritativas del nervio facial. La compresión del nervio facial es la mayor causante; dicha compresión puede ser ocasionada

por vasos aberrantes (malformaciones arterio-venosas, aneurismas, angiomas venosos) en el origen del nervio facial, tumores en el ángulo pontocereboloso y bridas aracnoideas. Entre las causas menos frecuente se encuentran las malformaciones de la base del cráneo y las secuelas de parálisis facial.

El diagnóstico de esta patología es puramente clínico, sin embargo debemos realizarle al paciente algunos estudios para descartar causas que puedan comprometer la vida de éste como son la Tomografía axial computada (CAT) y/o la resonancia magnética cerebral.

El tratamiento está enfocado básicamente en mejorar la sintomatología del paciente (las contracciones musculares), para esto existen diversos tipos de medicamentos entre los cuales se encuentran la carbamazepina, gabapentina y relajantes musculares, sin embargo el tratamiento de elección es la infiltración de los músculos afectados con toxina botulínica tipo A con la cual se reporta un 90% de pacientes con mejoría. En los casos en que se encuentre la causa de la compresión del nervio facial se evalúa el riesgo beneficio de la cirugía descompresiva.

El uso de la toxina botulínica tipo A inició en 1973 por el Dr. Alan Scott, sin embargo hasta el año de 1990 fue que se pautaron las indicaciones para el uso de este medicamento. La toxina botulínica tipo A es una proteína purificada derivada de una bacteria llamada *Clostridium botulinum*, cuyo efecto consiste en impedir la liberación de acetilcolina, causando una parálisis o paresia (debilidad) temporal del músculo inyectado, evitando así las contracciones musculares excesivas.

El procedimiento para la aplicación del medicamento es bastante sencillo con una duración aproximada de 15 a 20 minutos.

Inicialmente se realiza la evaluación de la cara y el cuello del paciente, una vez se hallan detectado los músculos afectados se procede a la dilución de la toxina con solución salina normal y al calculo de la dosis a aplicar. La aplicación se realiza con una jeringuilla de 1cc cuya aguja tiene un diámetro de 30G de y dependiendo de la ubicación del músculo podemos utilizar de 0.4mm o 10mm de largo. El efecto de la toxina inicia al 4 día posterior a su aplicación y podemos esperar resultados óptimos hasta 14 días después de la misma.

Entre los efectos secundarios inmediatos podemos encontrar enrojecimiento del área, sangrado en el sitio de punción y alergias. A largo plazo puede aparecer caída del parpado, asimetría facial, resequedad ocular, visión doble, visión borrosa y como reacción adversa grave puede llegar a causar parálisis de los músculos respiratorios y muerte del paciente si no se maneja adecuadamente.

Es importante que la aplicación de la toxina sea realizada por un medico idóneo entrenado para realizar este procedimiento ya que por más sencillo que parezca tiene sus complicaciones.